AÑO III — Lorca 9 de Mayo de 1903. — NÚM 81

Precios de suscripción

En Lorca mes. . . . 0,40 pesetas.
Fuera . . . . 0,50 »

EL OBRERO

Redaccion y Administración
Corredera, 54.
No se devuelven los originales

ÓRGANO DEL CENTRO OBRERO

UNO PARA TODOS — SE PUBLICA LOS SÁBADOS — TODOS PARA UNO

¡ADIÓS... TÚ!

Si *El Conservador* piensa que sus actitudes nos preocupan, se engaña; si *El Conservador* cree que sus grotescas altisonancias nos inquietan, se equivoca; si *El Conservador* ha supuesto que sus baladronadas nos asustan, yerra, como un solemne majadero, en sus juicios.

Ni su visita nos enorgulleció, ni su despedida nos contrista; nos tiene perfectamente sin cuidado todo cuanto diga, proyecte ó haga semejante papel.

Todo, absolutamente todo lo que en nuestro número anterior decíamos es cierto, y lo ratificamos ahora, y lo repetiremos mil veces que sea necesario. Si las verdades han levantado ampollas en la piel de nuestros enemigos, lo sentimos por ellos; porque á las que llevamos dichas tenemos que añadir otras mayores y tal pudiera ponérseles el cuerpo que no haya médico que les salve ni medicina que les alivie.

Es el colmo de la ridiculez que ese periódico se haya calado el casco de los gladiadores y haya saltado á la liza para arrojar el dardo y volver las espaldas con pretextos ruines, fingiendo una hipócrita y falsa pudibundez que es máscara del miedo.

¿Teméis el escándalo, vosotros que en el foco del escándalo vivísteis? ¿Sentís asco, vosotros, que habeis respirado con pulmones de piedra el hedor de todos los lodazales?

¡Bah! Lo que teméis es la crítica ruda, la censura valiente, la acusación del pueblo, que se levanta fiera é implacable y os acompaña á todas partes, como un espectro horrible de vuestras conciencias.

Vosotros podéis imaginaros que El Obrero ha desaparecido de la prensa local; pero El Obrero vive y seguirá golpeando con maza de hierro sobre la cabeza de los vividores, de los farsantes, de los desleales, de toda la hez podrida de este pueblo, que necesita un huracán que la barra. Nos vá en ello el honor, y mientras quede un aliento á nuestras energías será ese aliento para defender el decoro ofendido de nuestro pueblo, para abominar de las iniquidades, para arrancar los dientes y las uñas al lobo que devora al rebaño manso y dócil.

Bien habéis hecho en desatar para siempre los vínculos del compañerismo con nosotros: no somos compañeros, ni podemos serlo. Nosotros tenemos ideales y vosotros tenéis conveniencias, nosotros defendemos la moral y la justicia y vosotros la arbitrariedad y el desenfreno, nosotros ayudamos al humilde y vosotros aduláis al poderoso, nosotros seguimos la línea recta y vosotros adaptáis el vientre á todas las sinuosidades. No podemos ser compañeros, porque nuestro carácter no es el vuestro, ni nuestra historia debe ser con la vuestra confundida.

Amenazáis con el castigo de los Tribunales de justicia, y esa frase, que acaso os haya estremecido la pluma y el corazón al escribirla, no sirve para arredrar á nuestras almas honradas, puras de toda mancha, limpias de toda delincuencia. Puede temer á los Tribunales quien ha llevado sobre sí el peso de sus sanciones justicieras; pueden ante su recuerdo consternarse los presidiables. Nosotros no: nosotros disfrutamos de todas las inmunidades que ofrece una conducta decorosa y lícita. Podemos ser acusadores, nunca acusados.

Y nada más, por ahora; que después sí diremos y haremos mucho, puesto que tenemos mimbres y tiempo..... ¡y ganas!

Los vidrios rotos

Á cerca de cuatro mil duros se dice que asciende lo gastado por el partido conservador en las elecciones recientes; á nadie importaría, fuera de los interesados, la mayor ó menor suma gastada, si no se tratara del partido que ocupa el poder, si no se hubiera suprimido, como parece se ha hecho, la publicación de las cuentas municipales.

Pública es la versión de que el alcalde Sr. Mellado antes y ahora manifestó de modo terminante su propósito de que los gastos extraordinarios de la elección se cubrieran particularmente por los que forman el partido conservador; parece que no todos están conformes ni muchísimo menos, pues consideran sin duda que el patriotismo consiste en que pague *la patria*, como otras veces ocurrió.

Mucho importa que el partido que ocupa el poder aclare, de modo bien público, tan importante cuestión si no quiere que se interprete el silencio como á cada cual parezca, dado que aun tiene dicho partido en la oscuridad mayores sumas que en cifras fueron lanzadas á la publicidad como acusación aun subsistente.

Lógico es, que quien quiera hacer elecciones dispendiosas para obtener á toda costa un triunfo las pague con dinero propio, lógico es que un municipio que no atiende debidamente ni siquiera á sus gastos más indispensables, no pague *en modo alguno* gastos tan supérfluos; dispendios tan considerables.

Se nos dice que hay individuo del partido que desearía la publicación de la lista de los que contribuyan á pagar esos gastos, y en verdad que no estaría mal que así se hiciera porque de este modo conocería el país quienes habían sacrificado el bolsillo y en qué proporción era *patriota* cada aristocrático donante.

Lo esencial para nosotros es que ya que hay vidrios rotos no los pague una vez más el país ya que lo hecho es en daño suyo por muchísimos conceptos.

SIGA LA RACHA

Arrecian los apremios contra los contribuyentes de Lorca que, en la imposibilidad material de pagar lo que con arreglo á la ley, pero en contra de lo equitativo, se les impuso, no pueden satisfacer lo que se les pide.

Sigue también desempeñando sus funciones otra comisión de investigadores de la matrícula y aún otra comisión más, de lo que á rústica y urbana se refiere, que cumpliendo su cometido, impondrán nuevas multas y formarán costosos expedientes que agraven más y más la ya aflictiva situación económica de nuestro pueblo.

Aquellos á quienes con tales ejecuciones, hechas seguramente con autorización de la ley, (siquiera sea por efecto de deficiencias de la ley misma); aquéllos á quienes no solo se les paralice su pequeña industria, si no que se les prive con ello de los únicos medios de vida de que disponen ¿en qué situación están?

¿Nada, absolutamente nada, pueden hacer en esto y de un modo general nuestras autoridades? ¿No pueden siquiera evitar el mal para lo porvenir procurando que resulte el casco de población de Lorca con lo que realmente tenga?

Porque sin ninguna clase de animosidad; sin que nos guíe, en este como en todos los casos más móvil que el de poner al servicio de nuestro pueblo cuanto esté de nuestra parte, hemos de preguntar con los lesionados: los medios que se emplearon para hacer desaparecer la ejecución de apremio que contra los concejales vino ¿por qué no se emplean en este caso?

Somos enemigos de tales procedimientos; entendemos que la ley se ha hecho para ser cumplida, pero no podemos estar conformes, no podemos ver con serenidad, que se exima á los poderosos, á aquellos que abandonaron los intereses del pueblo en manos de un bando político, y en cambio se condene al que alegó su derecho á la vida, como solo motivo del incumplimiento de su deber de contribuyente.

El Diputado por Lorca hermano político del Sr. Presidente del Consejo de Ministros ¿nada puede hacer en este caso?

Los perseguidos, son seguramente en totalidad, pequeños industriales, modestos comerciantes, y artesanos humildes. Por eso no es de extrañar que tengan nuestras